

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

AÑO III	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
	TRIMESTRE	
	Península	1,50 pesetas.
	Ultramar	3,75
	Extranjer	5,75
	LÉANSE LAS ADVERTENCIAS FINALES	

Madrid 1.º de Septiembre de 1895.  
TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.

OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN	
1.º	El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
2.º	Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.
3.º	Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.
4.º	La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

NUM. 105

EL ASCENSO DE LOS SARGENTOS

## La pelota en el tejado

Estamos lo mismo que hace ocho días. Las instancias en el Ministerio de la Guerra y los sargentos del Cuerpo esperando ansiosos la resolución del Ministro.

No tenemos la suerte de poder sacar a los interesados de sus angustias, pero consolémonos conque estas líneas no son una cédula de desahucio.

¡Ya quisieran decir otro tanto los Carabineros!

El *Diario oficial* publica una Real orden por la que se deniega la solicitud de uno de los sargentos de dicho Cuerpo, fundándose en que no tienen en Cuba fuerza alguna de su Instituto.

Después de leer esto, echámonos a pensar por qué se habrán resuelto las instancias de los sargentos de Carabineros y no las de la Guardia civil; cómo siendo asuntos tan similares no habrán aparecido juntos en las columnas del periódico oficial; y puesto que la razón fundamental no puede aducirse en contra de las legítimas pretensiones de la Guardia civil, la esperanza que anima nuestro pecho nos hace creer que el general Azcárraga, ha parado su atención en nuestras razones y estudia el medio de una favorable resolución.

Que no hay carabineros en Cuba se les dice a los sargentos de este Instituto, pero no puede alegarse lo mismo a los de la Guardia civil, y puesto que la negativa para aquellos tiene su principal fundamento en la razón apuntada, es lógico creer se resuelvan favorablemente las instancias de nuestros sargentos ya que todas las circunstancias les abonan.

Así discurrimos nosotros y queremos declararnos optimistas, porque cuesta mucho trabajo concebir que estando en el Ministerio el general Azcárraga pueda negarse el ascenso a los sargentos de la Benemérita.

Cuando ya van ascendidos doscientos y pico de todas las armas, cuerpos é institutos del ejército; cuando todo tiende a facilitar el ascenso, concediendo prórrogas hasta para los retirados; cuando por las pécas circunstancias, ó por lo que quiera que sea, los sargentos de la Guardia civil han sido la *Cenicienta* entre los de su clase en el resto del ejército, sería dolorosísimo que los que hace tanto tiempo demandan justamente caminos nuevos para ellos, se encontraran ahora detenidos y sin poderles aprovechar el espacioso que se abre liso y protector para todos.

Aun estando todavía la pelota en el tejado, confiamos en la rectitud del general Azcárraga, esperando que llegue el momento de cantar la victoria de la justicia, y de exclamar con el poeta: «¡Dolor, no duras siempre!»...

## Lo que se dice

El comandante de la Guardia civil Sr. López de Sola, que sirve en los tercios de Cuba, regresa a la Península.

La noticia es oficial.

Se ha interesado del Ministerio de la Guerra la publicación de la convocatoria de Diciembre para ingreso en el Colegio de Jetafe.

Según nuestros informes se cubrirán 20 plazas, y abundando en lo que ha pocos días la Dirección propuso al Ministro, se ha pedido con insistencia que se quite la proporcionalidad, con lo cual ingresarán los 20 aspirantes que mejores censuras obtengan.

El Guardia José Vargas Rodríguez, herido por unos criminales, según ya saben nuestros lectores, se encuentra algo más aliviado de sus dolencias, las cuales no presentan la gravedad que se hizo suponer en los primeros días.

En el *Diario oficial* se ha publicado ya la Real orden anunciando concurso para proveer 34 plazas de alumnos que resultan vacantes en el Colegio preparatorio militar de Trojillo.

De estas, corresponden diez a la Guardia civil.

Por el proyecto de acuartelamiento y trabajos confeccionados para el depósito de Jetafe, le ha sido concedida la cruz de segunda clase del Mérito Militar pensionada con el 10 por 100 del sueldo de su actual empleo, hasta su ascenso a general ó pase a la situación de retirado, al ilustrado teniente coronel de Ingenieros, nuestro estimado amigo D. Eligio Souza y Fernández de la Maza.

El juez de Talavera tiene para su uso particular una interpretación especial de las leyes, que da gozo.

Véase la clase:

Una pareja hizo una denuncia de pesca, y el buen juez vendió el pescado para ayudar al denunciado a pagar las costas del juicio.

¡Qué tal! La obra podrá ser muy misericordiosa, pero los fueros de la justicia y los prestigios de la Guardia civil claman contra un acto que contrarresta los esfuerzos de la benemérita por mantener el imperio de la ley, y que perjudica los intereses de los denunciantes, que tienen derecho a la mitad de la pesca, aunque lo niegue el juez de Talavera.

Llamamos la atención del señor Ministro de Gracia y Justicia que seguramente, estará en la creencia de que las leyes generales del Estado rigen en toda España, sin presumir ni remotamente que tam-

poco en este caso había de faltar la consabida excepción, y que si en todas partes saltan gazapos, el de Talavera es superior.

Esperamos que el señor Ministro haga entender a su subordinado que las Obras de Misericordia no se pueden practicar con detrimento de la ley y de derechos de tercero.

El jefe de línea de la Guardia civil de Orda (Castellón), con fuerzas a sus órdenes, ha encontrado en la falda de un monte del término de Soneja, un saco tapado por grandes piedras, que contenía diecisiete carabinas Remington nuevas, tres de ellas niqueladas, y una espada de oficial de infantería, así como otro bulto más pequeño con 283 cartuchos reglamentarios, perteneciente todo ello a los individuos de la disuelta partida de Chóvar.

Dichos objetos fueron remitidos a disposición del juez instructor.

Ha sido aprobado el proyecto de construcción de un depósito de recría y doma de puros para la Guardia civil, en Jetafe, cuyo presupuesto, importante 1 377.700 pesetas, será cargo a los fondos destinados a sufragar los gastos de acuartelamiento.

Como podrán observar los lectores, nuestro distinguido é ilustrado amigo el corresponsal de la Habana, habla de cinco vacantes de capitanes que están sin cubrir, y por los cuales se supone la verificación de un próximo sorteo.

La natural expectación de los interesados en esta clase de noticias, exteriorizase en las cartas que recibimos, y a las que no podemos contestar con más amplitudes y seguridades que las expresadas, sin que la rapidez con que se procede en todo lo relativo a la campaña nos permita dar con mucha anterioridad la confirmación oficial de lo que decimos.

Cartas de Cuba y la Península excitannos a continuar la campaña sobre asunto de haberes de los Guardias, tanto en unos Tercios como en otros.

No necesitamos de grandes argumentos para llevar al buen criterio de nuestros lectores la convicción de que la ocasión no puede ser menos propicia.

Acabados de aprobar los presupuestos, y con la preocupación de la guerra, sería debatirnos en el vacío reanudar la serie de artículos que ya hemos escrito al propósito que se nos interesa.

El asunto es de mucho bulto para que lo podamos perder de vista, y a su tiempo y hora volveremos sobre él.

Hay mucho camino que andar, muchas cosas que conseguir, mucho que batallar.

Y ya saben nuestros constantes favorecedores, que El HERALDO no vive más que para dedicarse a la defensa de los intereses de la Guardia civil.

El segundo teniente del Cuerpo, D. Cayetano Infante, se ha caído del caballo, produciéndose la fractura del brazo derecho.

Lamentamos el accidente de nuestro compañero, deseando su pronto restablecimiento.

Hemos oído decir, y como rumor lo damos, que será muy posible que Guerra apruebe la moción de la Dirección del Instituto, en que se pide se dé derecho a ingreso en el Colegio de Jetafe a todas las clases é individuos del Ejército, sin distinción de clases, desapareciendo la proporcionalidad que hoy está establecida.

## LA GUERRA EN CUBA

La guerra y los yankees.—Política de doble fondo.—Desembarcos.—La indemnización Mora.—Hechos de armas.—El comercio de la Habana.—La Benemérita en la campaña.—Los compañeros del 1.º Tercio.—Faltan capitanes.

Sr. Director de El HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Habana 10 de Agosto de 1895.

Mi distinguido amigo: En mi correspondencia del 20 de Julio, hablaba a usted del efecto maravilloso que un cablegrama de la *Agencia Fabra*, fechado en Londres, había producido en el seno del Gabinete americano, el que, comprendiendo que la conducta que venía observando para con España no era la más ajustada a la corrección y cortesía internacional que corresponde a una nación amiga, anunció con todos los bombos y platillos que estaban al alcance de su privilegiado ingenio la proclama encaminada a procurar que por los empleados de Aduanas y departamentos de Marina se guardasen los deberes de neutralidad más estricta.

Vimos a sus cruceros, inmediatamente después, surcar las aguas del Continente; apresarse, de cuando en cuando, alguna goleta; extender la noticia de este acto por todos los ámbitos de la tierra, para ofrecer al mundo entero una prueba de su buena disposición en favor de España, aunque luego resultase que fué por no llevar bien los papeles de Sanidad; tocar aquellos en nuestros puertos, y, con lección estudiada, buscar oportunidad sus comandantes de decir a los reporteros de periódicos, que España debía tener fe ciega en los buenos propósitos que hacia ella animaban a su nación, añadiendo que de él podía decir que había recibido instrucciones de vigilar, perseguir, apresarse y confundir a todo barco filibustero; y, por último, destacar sus agentes diplomáticos (a), corresponsales del *The Herald*, a España, para que en su *interview* con los personajes de más alta significación en nuestra política, les sacasen la manifestación de que estaban altamente satisfechos del Gobierno de los Estados Unidos.

Todo esto ha sucedido, mi querido Director, cuyo plan sigue desarrollándose; pero es también lo cierto que, como aquí estamos tan próximos y somos tan vecinos, tenemos sus costas tan al alcance de nuestra vista, que con solo el auxilio de un humilde antejo de campaña de aquellos que la manufactura de Bélgica ofreció a nuestra oficialidad hace unos ocho años a 13 pesetas ejemplar, hemos estado vien-

NOVELAS RÁPIDAS MILITARES

11

esperar desde allí bajo un baño de sudor (porque empezaban a sentirse los calores producto de la radiación de un sol casi en el cenit) la llegada del nuevo día, que sería sencillamente, en pocas variaciones, como el anterior. Y sic de ceteris.

IV

Harto presumía yo que, único ser de mi procedencia entre los demás de una enteramente contraria, habría de producir este aislamiento, allá en lo porvenir, no lejanos frutos.

He dicho ya y repito, que mi carácter tuvo siempre algo de independiente en cuanto al aprecio y estimación propia de mis actos; y esta independencia hubo de ser la causa de mis desventuras posteriores.

Lo de menos para mí eran las puyas y constantes sonrisas irónicas dirigidas al oficial teórico, cuando se entablaba discusión sobre puntos de milicia, en especial las que se referían, como en otra parte he mencionado, a la sabida cuestión de *contabilidad*, régimen y servicio de los cuerpos. Después de todo, ni aquellos señores habrán de hacerme llegar a menos, ni yo juzgaba no llegar a más. No fué de mis iguales, sino de un superior de donde vino el choque que hizo brotar la chispa con estrépito espantoso.

Era éste tal un Don Bruno Fernández, capitán. Ni aun siquiera procedía de las filas de nuestra arma; tuvo su origen en aquellos oficiales de la escala llamada *práctica*, de los batallones ó brigadas fijas de artillería de plaza, y que al extinguirse por acuerdo de la ley, pasaron al arma de infantería. Jamás he visto hombre ni más despota ni más negado para la razón y la justicia; posido como lo estaba en alto grado de su empleo, sin duda trataba de desquitarse de aquel forzado servilismo en el arma de su anterior procedencia, de aquella separación entre el oficial *facultativo* y el *práctico*, hasta el extremo de existir dos cuartos de banderas, necesitando los del práctico entrar *morrión en*

10 BIBLIOTECA DE «EL HERALDO» DE LA GUARDIA CIVIL

III

En vista de que no era fácil para mí, vivir en comunidad con algunos *compañeros* de armas, porque como he referido se hallaban en su totalidad casados, opté por habitar en la fonda principal de Mayagüez, fonda llamada, pero que no hubiera pasado en otra parte sino por *regular* casa de huéspedes; lo cual no es extraño, porque no era mucho el movimiento de forasteros, para pretender elevarse a tan alta categoría como debe representar aquello que se llame *fonda* ó *hotel*.

Desde el primer día comprendí que por lo que atañe a la vida de guarnición que había de hacer, no podría calificarse ni de más pacífica, ni de más monótona en cuanto a los deberes de la profesión, si no se atravesaban imprevistos accidentes; los actos diarios del servicio económico cuando estaba de semana (y esto era una sí y otra no), la guardia de prevención cada siete u ocho días, pues este servicio también se nos encomendaba a los subalternos, quedando para los capitanes el de cuartel, y con ello el ejército de Puerto Rico se haoría adelantado a lo que después se hizo general para todos y nada más, por lo menos en aquella época del año, porque hallándose próximo el verano, cesaban las asambleas, que podrían verificarse a lo sumo con la fuerza de cuatro compañías, pues estaban las otras dos destacadas.

Todo esto en cuanto a la vida oficial, que en la particular tampoco era mayor el movimiento y actividad; por lo que a mí atañe, y contando con escasísimas relaciones, reduciase a la indispensable visita al café sobre las once de la mañana, para tomar el cotidiano *rabo de gallo* (el *gui-cok-tail* de Cuba); después el almuerzo, la siesta, y al oscurecer el rato de obligado Casino y la no menos obligada partida de ajedrez ó damas, generalmente con algún empleado de la Aduana de los dos ó tres conocidos, para terminar a las once de la noche metiéndome en la cama, y

NOVELAS RÁPIDAS MILITARES

7

balternos, originarios en su mayor parte de la Academia de cadetes de la Isla, mas número regular de alféreces de milicias disciplinadas, a las cuales, a favor de los portillos de la Ley, se había reconocido el empleo en el ejército.

Quedaron, pues, los procedentes de tropa, casados en su mayoría, y a quienes más que la gloria, importaba ya la comodidad de la guarnición en tierra pacífica y tranquila, y con buenos sueldos por añadidura, porque entonces, por fortuna, no andaba tan mal la cuestión económica y aún circulaba el oro como moneda corriente, cantante y sonante. En verdad, que quedaron, aunque en escaso número, oficiales de la procedencia de cadete, pero para desgracia en cuanto conmigo se relaciona, por influencias de un jefe y esos raros caprichos de dar celebridad a un cuerpo, tan frecuentes en el ejército, casi todos formaban parte del batallón cuyo nombre era el del territorio, más tarde destinado a Cuba y después disuelto.

No soy orgulloso ni vano; pero a mi carácter no cuadraba la existencia en aquel conjunto de personalidades de origen tan distinto al mío; recuérdese, además, que era en una de aquellas épocas en que el antagonismo de procedencia se marcaba de tal modo, que casi pudiera decirse que un abismo mediaba entre las dos más opuestas.

¡Un oficial teórico entre tantos prácticos! según los calificativos que con burlona sonrisa prodigaban los de la última escuela. No era posible que yo pudiese alcanzar jamás la *difícil ciencia* de la *contabilidad*, de las *minucias* del servicio, de los formalismos ridículos, aprendidos como aprenden el *padre nuestro* los niños de tierna edad; ¡qué más ni aun a pesar de mis dos años de campaña era posible que yo pudiera hallarme en condiciones de mandar en lo futuro los ejércitos; tan sólo estaba reservado a los *prácticos*, a los que habían pasado por la cuchara del rancho y la vida íntima del cuartel.



do todas las mañanitas la concentración de reclutas para la instrucción, sus campos de maniobras, la instrucción individual, la distribución del rancho y la de una pesetilla diaria que, para aliciente de incautos, aquí hacían subir a un peso los laborantes; la distribución de correajes, armas y municiones, y hasta el acto de cortarse el pelo a lo quinto, porque en la manigua de aquí no hay peluquerías; y, por último, dirigirse al anochecer, pero no aislada ni silenciosamente, sino en pública manifestación, a la playa, tomar botes, y con ellos dirigirse a una goleta fondeada a no larga distancia, hacerse ésta a la mar y perderse en medio de la inmensidad.

Después, muy recientemente, hemos visto desembarcar en nuestras costas a los titulados generales manigueros Rolof y Serafin Sánchez, con su correspondiente expedición, armas y municiones y... a esta altura se me ocurre recordarle, mi querido amigo, el párrafo que, en mi citada carta del 20 de Junio, le ponía después de la noticia de la publicación de la célebre proclama de Mr. Cleveland.

Por el mismo verá usted las dudas, de que fuese cumplida, que ya entonces nos sugería la ccsa, no habiéndolo apreciado de farsa por respeto al Gobierno de una nación amiga, y mi humilde opinión, de que lo que más nos convenía era tener muchos aparatos flotantes, bien fuesen lanchas cañoneras, cañoneros o cruceros, que era el único medio de evitar la entrada de expediciones filibusteras, y quien sabe si con ello también nos hubiéramos evitado pagar la indemnización Morat

Vaya, varío de rumbo ó vuelvo la hoja, porque insensiblemente voy traspasando los límites de mi misión, haciendo pinitos de correspondencia política; y como en esta materia, ajena también a su ilustrado periódico, no estoy muy ducho, que digamos, lo mejor será dejarla y encerrarme en mi circuito de correspondencia guerrero para comunicarle cuanto atañe a la campaña, que es la misión con que se ha dignado honrarme.

Difícil es también hoy ésta, pues que ante la locuacidad de algunos *reporters* de campaña de la prensa de esta capital, que decían lo que sabían é inventaban y publicaban lo que más les convenía, según sus mayores ó menores simpatías por las huestes de los Maceos, Kabis y Guillermones, la autoridad superior de la isla ha visto obligada a restringir aquella facultad, libertad ó libertinaje, y limitar la publicación de noticias a lo que las dependencias oficiales les faciliten, con presencia de los partes de operaciones; y como se está hablando y discutiendo sobre la interpretación que ha de darse a dicho bando, y en las dependencias oficiales se extrema la reserva para evitar un uso abusivo de las noticias que lleguen, poco puedo, a mi vez, comunicar también a usted.

Por el departamento Oriental y el Camagüey, nada de particular ha ocurrido desde el célebre combate de Valenzuela ó Peralaje, pues en ambos terrenos tuvo lugar, en el que, sea dicho de paso, y según manifestación de testigos oculares de él, tanto que eran combatientes, los insurrectos no dieron pruebas de tener más que buenas laringes para dar gritos desaforados, empleando las frases que usted ya conoce es usual en ellos dirigiéndose a españoles; valentía, *ná*, ni agua; pues a pesar de su fuerza abrumadora, si hubiéramos tenido allí dos ó tres escuadrones, es opinión de todos que las 500 y pico de bajas que tuvieron, no 300 como humildemente dice en su parte Martínez Campos, hubieran ascendido al duplo.

Sobre este extremo de bajas debo rectificar mis datos anteriores, por lo que respecta a las nuestras, en el sentido de que las que el ejército tuvo fueron 28 muertos y 83 heridos, según relación conocida ya de todo el mundo; si de los primeros di mayor número en mis cartas anteriores, débese a noticias telegrafadas a la prensa, que ella misma ha rectificado.

Después de dicha acción las partidas se diseminaron, y en la huida, la de Maceo, con 2.000 hombres, atacó el destacamento de Jiguaní, fuertemente de 25 hombres, que se resistió, abandonando aquél su propósito por si llegaban auxilios a la fuerza; se dirigió después a Bañe, puso asedio al destacamento, gastó éste todas las municiones, después de lo cual, como ya creo haberle informado en mi anterior, no tuvo el oficial más remedio que rendirse, pero inutilizando para ello el armamento; también fué atacado después por la misma partida el destacamento de Tiarraba, compuesto de 25 hombres, que se defendió

heroicamente, logrando hacer seis muertos al enemigo, con cuyos honores éste se retiró.

El célebre bandido Matagás ha hecho su tercera aparición con una partida de 200 a 250 hombres en los límites de las Villas con Matanzas.

Pretendió invadir esta provincia con aquel núcleo de fuerza para animar a los tímidos a que se alzasen en armas; pero no contó con la huésped, de que sabedor de ello el sargento de la Guardia civil Braillo Ugarte, comandante del puesto de Antón (Colón), salió con diez guardias a su encuentro, y sin reparar en la fuerza numérica del enemigo, empuña con él rudo combate, despliega su pequeño grupo, es éste dividido en dos por un movimiento envolvente de la partida, se le hirió gravemente un Guardia, le matan luego dos, pero Hurra por la Benemérita! Hurra por el ejército español!, sostiene con ardor la pelea; por tres de nuestra parte, la partida ve caer a ocho de los suyos y emprende retirada, no sin que antes, como acción propia de los cobardes, al pasar en las diferentes posiciones ocupadas por una y otros, por el sitio en que estaban los cadáveres de aquellos tres valientes, hicieran alarde de sus sentimientos de hienas llenando de machetazos el cuerpo inanimado de los mismos.

Al internarse en la huida en la jurisdicción de Cienfuegos, les dió alcance el teniente coronel jefe de aquella Comandancia D. José García Celada, sin resultado alguno, por la prisa en huir de la canalla.

El bizarro teniente de voluntarios de San Juan de las Yeras (Santa Clara) D. Ramón Calleja, batió también con solos 5 hombres una partida de 22 poniéndola en dispersión, haciéndola algunos heridos y un muerto que dejaron en el campo.

Un puñado de hombres del regimiento de María Cristina, como si dijéramos, 4 soldados y un cabo, atacaron en la provincia de Matanzas el campamento de una partida de un tal Reyes, ocupado por 50 hombres, los que, a la vista de la fuerza, huyeron abandonándolo todo, dignidad, vergüenza, algunos caballos, comestibles y dos prisioneros que se les hicieron.

El comercio de esta capital ha organizado a sus expensas dos escuadrones de 130 plazas cada uno, comprándole caballos, monturas y vestuario, sufragando además sus sueldos; de los que uno salió ya a campaña, esperándose que el otro breve el otro, pues está para terminar su organización.

En la madrugada del día 6, de riguroso incógnito, y sin previo aviso, ni aún al general Arderius, que fué al primero en sorprender, llegó a esta capital el excelentísimo señor general en jefe, quien después de breves horas de descanso, convocó a junta a los señores coroneles de voluntarios, y ratificándose éstos en sus anteriores ofrecimientos, se acordó que de cada batallón salgan 100 hombres a campaña, para guarnecer varios poblados é ingenios de las Villas, con el fin de dedicar a activas operaciones las fuerzas del ejército y Guardia civil de dicho departamento, para ver de lograr su pacificación antes de la llegada de los refuerzos que se esperan de esa.

Por la prensa de esa corte, nos hemos enterado con satisfacción de la honrosa actitud adoptada por la oficialidad del 14.º Tercio, tomando acuerdos importantes encaminados a cubrir con prontitud las vacantes que ocurran en esta Isla, ante la insultante noticia propagada por algún periódico, respecto al destino de Jefes y oficiales del ejército a nuestros Tercios. ¡Bien por nuestros compañeros! Vengan pronto cinco capitanes que nos faltan.

Una desgracia en éstos tenemos que lamentar, y es la de que un Guardia de Cienfuegos, olvidándose, en un momento, del prestigio del uniforme, ha disparado el revólver contra el capitán Sr. Gil de Avallé, hiriéndole gravemente en el brazo izquierdo. Queda de usted cual siempre afectísimo amigo,

EL CORRESPONSAL.

#### LA CUESTIÓN PALPITANTE

### El ascenso de los sargentos.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL:

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Con mucho gusto he leído en su número 101 correspondiente al 1.º del actual, el interés que se toma por estos

olvidados sargentos de Guardia civil y carabineros, que, demostrando toda la energía de nuestra alma y amor que arde en nuestros corazones por defender una isla que tantas vidas tiene a su cargo; pero antes que todo es el decoro nacional, porque de nada sirve la vida si se arrastra villanamente entre el cielo de la deshonra, pues antes que la vida y que todo, está el verdadero patriotismo; y se nos cohibe de este amor patrio que concede la Real orden de 4 de Julio a los demás sargentos del ejército que se hallan en el tercer período ó sean 17 años de servicio, cuando existen en este Instituto sargentos que cuentan con 14 años de su empleo, y que se hallaron en la isla de Cuba desde el año 1874 al 1889 luchando constantemente con los separatistas de la guerra pasada; después con los bandidos entre maniguas, sabanas y ciégnas, en las jurisdicciones de Cienfuegos, Colón y Sancti Spiritus, como el que suscribe, por lo que considero que tal vez varios sargentos de los se les ha concedido el pase a la isla de Cuba con el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva, retribuida, no cuenten con tantos años en su empleo, ni sean tan conocedores ya en la topografía del terreno y costumbres de sus habitantes como acclimatados a aquel clima; así es que espero de su fina atención influya, en las columnas de su ilustrado periódico, de quien corresponda, para que dicha soberana disposición se haga extensiva a los sargentos de la Guardia civil y carabineros que estén en las mismas condiciones, aunque éstos se hallen casados, toda vez que en el mismo caso se encuentran sargentos de los que en la actualidad pasan a la isla de Cuba.

Le doy anticipadas gracias y aprovechando esta ocasión se ofrece a usted éste su más atento seguro servidor q. b. s. m.,

CIRIACO PÉREZ CORDERO.

Sargento.

Sequeros, Agosto de 1895.

Acabo de leer en EL HERALDO que un Guardia segundo que fué sargento en el ejército, va a ser ascendido a segundo teniente de la escala de reserva, y en verdad que la noticia, dada tan en crudo, resulta inverosímil, inaudita, inconcebible y absurda.

La califico así porque hay que verlo para creerlo; pues aun después de leer la Real orden en el *Diario oficial*, habrá que preguntar si estamos dormidos ó despiertos y si lo que aparece como un hecho real es sólo producto de nuestra mente alucinada ó de nuestro cerebro perturbado por sueños de felicidad infundada, ó si, por el contrario, cabe dudar del principio de equidad que informa nuestras leyes; porque no se concibe que los actuales sargentos de la Guardia civil no puedan ascender a oficiales de la escala de reserva é ir a Cuba a luchar contra los insurrectos y si que a los Guardias segundos que en tiempos fueron sargentos, se les conceda esa gracia, como si éstos fuesen de mejor casta que los otros, ó bien como si el ser sargento de la Guardia civil, después de tantos años de vida laboriosa y honrada como la que más, fuese una mancha ó un principio de nulidad que les privase de poder hacer lo que pueden hacer sus compañeros del ejército, ó llegar a donde pueden llegar los ex sargentos que hoy están a sus órdenes como Guardias segundos.

Mucho podría escribirse sobre el asunto, pero el miedo al calor cierra el pico, y por tanto, sólo me limitaré a exponer algunas pequeñas consideraciones acerca de los individuos de referencia.

Aparte de estas condiciones como Guardias, cabe preguntar por las causas que les obligaron a separarse de las filas del ejército para venir a buscar a la

Guardia civil un lugar de seguro asilo. Estas causas, según mi modo de ver, no pudieron ser más que dos; la primera, su falta de amor al oficio y poco espíritu militar; y la segunda, alguna razón de importancia por virtud de la cual la Junta de reenganches de sus cuerpos no creyó conveniente concederles la continuación en filas. Respecto de la primera idea apuntada, queda demostrada con sólo decir que su pase a la reserva fué voluntario y por su poco amor al oficio, y en cuanto a la segunda, en los cuerpos de su procedencia podrán decirnos por qué razón no les admitieron la continuación. Además, y desde el momento en que fueron alta en el Instituto, dejaron de ser tales sargentos para convertirse en Guardias segundos, ligando su suerte y aspiraciones al modo de ser en nuestro cuerpo, creyendo yo que el hacerles oficiales con preterición de nuestros sargentos, es un contrasentido y una anomalía de consecuencias incalculables.

Sin ir más lejos, yo he tenido a mis órdenes a tres Guardias que han sido sargentos, y estos individuos no poseen mérito alguno que les haga superiores a sus compañeros, pues en las Academias que les he pasado, he podido convencerme de que no valían más que los otros Guardias, adoleciendo en cambio de los defectos que dejó señalados y de otros que no nombro por consideración a lo que fueron, haciendo constar que no todos son iguales, pues hay algunos que constituyen honrosa excepción y son dignos de toda clase de consideraciones, pero no de tantas que de un solo salto puedan ser segundos tenientes.

A su ojo perspicaz no puede ocultársele los inconvenientes que nos traería a las actuales clases estar prestando servicio en las líneas de que fuesen jefes los ex sargentos que nos ocupan; pues por mucha que pueda ser su fuerza asimilativa en lo que a pundonor y cabellerosidad se refiere, es indudable que habrían de darse casos en que se olvidasen aquellas cualidades inherentes a todo señor oficial para dar cabida a satisfacer pasiones personales mal contenidas hoy.

De modo que en vista de los inconvenientes señalados y dando por supuesto que hacen falta segundos tenientes para batir a los separatistas en sus mismas guardias, creo más justo y equitativo que ascendan a dicho empleo los veteranos sargentos que hoy tiene el Instituto que no los ex sargentos; pues por pocos que puedan ser sus hábitos militares y la costumbre del mando, siempre serán mayores que los que puedan tener esos Guardias que dejaron de ser sargentos, y que por una de las dos razones ya dichas fueron separados de activo para venir a ingresar a nuestras filas, a las que, si llegan a salir para ser oficiales tal como se dice, no deberían volver por las perturbaciones que podrían producir, debiendo cerrarse a piedra y lodo esa puerta falsa abierta a espaldas de la ley, por la que se filtran las reservas, para evitar la posibilidad de su reingreso, bien dando cumplimiento a lo dispuesto en la misma ley, ó bien disponiendo que el ingreso en la escala de señores oficiales fuese desde primer teniente, empleo que no habrían de alcanzar, y caso de que llegasen a él sería en edad en que no pudiesen volver al Cuerpo de que hubieron para satisfacer ambiciones personales.

Terminaré diciéndole que a los segundos tenientes de la escala de reserva gratuita se les exige tan solo que sepan conducir las tropas al combate para concederles el pase a activo después de tantos años separados de las filas; y es de extrañar doblemente que a nuestros sargentos se les niegue esa gracia y se les declare implícitamente incapacitados para hacer lo que aquellos pueden hacer, a menos que se les considere como la *Cenicienta* de la gran familia

#### 12 BIBLIOTECA DE «EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL»

mano y con permiso en el destinado para el elemento facultativo. Separación la citada, que no censuro; no, antes bien la aplaudo, como aplaudo la ley que concluyó con tal orden de cosas, porque fué solemne disparate el obstinarse en mantener, durante muchos años, amalgama tal en cuerpo de elementos tan discordes como son la elevada ciencia que requieren la artillería y el sistema práctico reducido a sus más rudimentarias nociones.

Ya en el transcurso de unos cuatro meses habíamos tenido algunos pequeños choques, cuando el Don Bruno se hallaba de cuartel y a mí tocábame de oficial de semana; un día por parecerle escaso el rancho de mi tropa, otro, por hallar defectos en la revista de policía... el siguiente, por una tela de araña levisima dejada por el descuido en un rincón del dormitorio... Indudablemente, aquel hombre no *tragaba* a un humilde servidor de ustedes, y yo bastante hacía con aguantarle con paciencia y con calma para evitar la explosión de ira, que muchas veces me requemaba por dentro.

Algún hado fatal debió presidir hacia la última decena de Octubre, un día de cuyos número y nombre no quiero acordarme, así como dijo el inmortal manco de Lepanto.

Estaba yo de guardia de prevención, y mi ángel malo, aquel D. Bruno de mis pecados, ejercía el cargo de cuartel. Eran sobre las cinco de la tarde, hora próxima a la del rancho, cuando me avisaron de que atravesaba el vestíbulo; salí del cuarto de banderas, y con gravedad y tono seco le dije, llevando mi mano al ala del sombrero de panamá,

—No hay novedad.

—¿Que no hay novedad! me contestó con tono agrio. ¡Pues sí la hay, señor oficial!

#### NOVELAS RÁPIDAS MILITARES

9

Y una de las cosas que más me han asombrado, ha sido el observar cómo en cuerpos mandados por jefes que tuvieron su cuna en aquellos afamados colegios, general y de infantería, llegara la ceguera de los que mandaban, hasta el extremo de preferir para el desempeño de comisiones delicadas tales hombres, postergando, si no deprimiendo a los de su propia procedencia; que si el mando residiera en los de la contraria, tal extremo estaría justificado. Aún hoy, que llevo en mi bocamanga las insignias de jefe, no lo he podido comprender, y eso que los tiempos han cambiado como de la noche al día, gracias al espíritu nuevo del ejército, regenerado con la bienhechora savia que ha circulado antes de penetrar en sus filas, durante diez años, por la Academia general militar.

¡Y si solo hubierasido en lo tocante a la educación social y a los conocimientos científicos! Pero había más: había el descrédito moral; la guerra de Cuba, sobre todo, proporcionó al ejército una serie de oficiales salidos de las filas (si es que podían llamarse filas) de guerrilleros, muy dignos éstos de todas las recompensas pecuniarias u honoríficas habidas y por haber, pero no de galardón tan alto como las divisas de oficial; porque, duros confesarlo, pero confesarse debe; aquellos guerrilleros, aquellas tropas no siempre se nutrieron de lo más selecto de la sociedad; allí fueron a parar los desechos de la recluta en los famosos *banderines* de la Península.

Ejemplar conocí, que ostentando en su brazo las mismas insignias que yo en el mío, procedía en sus orígenes de esta cuna civil, que el interesado citaba con orgullo: *cazador de osos, criado de cámara de un pirata negro, sustituto para Ultramar, guerrillero...* ¡Oficial del ejército! (1).

Y vuelvo a repetir, que conste siempre, que mi censura no se dirige a las muchas y honrosas excepciones.

(1) Rigurosamente histórico.

#### 8 BIBLIOTECA DE «EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL»

Yo tenía por verdad inconcusa, que la oficialidad del ejército es una parte integrante de la sociedad nacional en ese escalón que se llama *clase media ilustrada*, esto en cuanto a los empleos inferiores atañe, que en cuanto al generalato, llega más arriba hasta fundirse con la aristocracia; y que, a la teoría y práctica de la guerra, era necesario agregar el conocimiento científico capaz de colocarla en contacto con aquellas clases; pero, sin duda, no debía ser así. No había tenido ocasión de percatarme de esto en la Península, porque hallándose las procedencias equilibradas, de seguro no resaltaba el contraste ante el elemento civil; pero en Ultramar hubo no de convencerme, pero sí de percatarme; y conste que no atacó las honrosas y dignísimas excepciones que he tenido ocasión de apreciar y para las cuales juzgo que hubo un origen anterior al ingreso en el ejército muy distinto de aquel que se fundó en el manejo de la manquera del arado, de la garlopa y el cepillo, ó de otros instrumentos del trabajo, muy honrados en su esfera social, pero no méritos para elevar, sin otros conocimientos, a la del mando militar. Cuando Napoleón dijo: *«que todo soldado llevaba en su mochila el bastón de mariscal»* ciertamente que no juzgaba se diera tan torcida interpretación a su aforismo.

No niego que habrá allí individuos cumplidores perfectos de sus obligaciones rutinarias, pero cuyas deficiencias, no ya en el orden científico, sino en el trato común de las gentes, pudieran mover a compasiva risa; quien estaba de *vesita de hospital* un cierto día; quien recordaba la fecha en que, siendo sargento primero, tuvo que ir a la capital a *desaminarse*; ó quien, más ilustrado, citaba con orgullo que llegó en conocimientos geométricos hasta los *polígonos*; y aún recuerdo de alguno, que preguntado en el examen sobre cual era el *documento más importante* en la milicia (quisieron los examinadores referirse a la contabilidad), contestó con la mayor frescura... ¡«El fusil!» ¡Y aquel fué oficial del ejército como lo fui yo! (1).

(1) Todo rigurosamente histórico.



militar, de la que somos parte integrante según la ley.

LORENZO DE LA LLANA

Cuenca, Agosto de 1895.

## MONTEPIO

MES DE AGOSTO DE 1895

### ALTA Y BAJA DE SOCIOS

Socios en 1.º de Agosto de 1895.....	13.365
Altas.....	22
Bajas.....	8
Quedan.....	13.379

### CUENTA

Capital del Montepío en 31 de Julio de 1895.....	Pts. 2.230.303,53
de socios extraordinarios.....	2.310,50
de id. fundadores y voluntarios.....	46.888,00
atrasadas.....	125,44
anticipadas.....	194,68
Diferencia de cuota de socios en Ultramar.....	222,75
Cesiones de fondos de hombres.....	2.700,00
Parte proporcional de forestal y tabaco.....	10,83
Terceras partes de multas por denuncias.....	429,14
particulares.....	267,10
Donativos por venta de caza ocupada.....	209,85
Abonado de más por equipación (Comandancia de Puerto Rico).....	113,75
SUMAN LAS ENTRADAS.....	2.283.775,72
IDEM LAS SALIDAS.....	479,68

Capital del Montepío en 31 de Agosto... 2.283.296,04

## Servicios importantes.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL. Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Un sentimiento de gratitud inspira estas líneas mal trazadas, que no dudo han de tener acogida en su ilustrada publicación, tan celosa de los intereses morales y materiales del por tantos conceptos benemérito cuerpo de la Guardia civil.

De antemano sabía que la actividad en el obrar y la caballerosidad en el proceder eran datos característicos de la Guardia civil; pero nunca como en los actuales momentos, aciago para mí, he tenido ocasión de afirmar esta creencia mía.

Minutos después de consumado el secuestro de que fui víctima días pasados, al regresar de Huesca a mi casa de Conchillo, y en tanto que yo prodigaba los naturales cuidados a mi atribulada familia, un fiel servidor mío daba, *motu proprio*, parte del suceso al comandante del puesto de la Guardia civil de Ayerbe, Sr. Cañiz, quien con una diligencia inverosímil, por lo prodigiosa, se personó en mi domicilio antes que a mí, harto contristado por el estado de mi familia, me hubiera ocurrido dar conocimiento a ninguna autoridad del suceso de que fui víctima; desde aquel momento, el comandante de la Guardia civil de Ayerbe, Sr. Cañiz, secundado por las fuerzas que tiene a sus órdenes, y ayudado por compañeros suyos de otros puestos, se multiplicó estando en todas partes, tomando informes y dando órdenes acertadísimas que, como todo el mundo sabe, han dado por resultado la captura de mis cinco agresores, captura que ha restablecido la tranquilidad de la comarca.

Ni mi mente encuentra palabras, ni mi pluma trazos con que expresar la gratitud hacia todos los miembros del benemérito Cuerpo que han intervenido en la captura y diligencias sumariales consiguientes. Todos se han portado como buenos, y todos han sabido hermanar las exigencias de su servicio con las finezas del caballero. Infatigables, activos en el cumplimiento de su deber, han tenido tiempo de prodigar atenciones particulares que nunca consideraré suficientemente agradecidas. Citar nombres, hacer especial mención de alguien, es imposible, porque, dentro de su esfera, todos hicieron cuanto buenamente era posible. El teniente coronel primer Jefe de la Guardia civil en esta provincia, Sr. D. Juan Herrero; el juez instructor, teniente D. Rafael López, con la actividad y celo que les son merecidos, se personaron en mi domicilio, haciéndose acreedores al reconocimiento que les guardo en lo íntimo de mi alma, participando por iguales partes el comandante del puesto de Bernúes, P. García, los cabos Sres. Cañiz y Bretón y los individuos todos que guarnecen los puestos de esta comarca.

El servicio que han realizado ha sido de interés decisivo para esta comarca, que a ellos tiene confiada la custodia de sus personas e intereses, y no dudo en afirmar que todo el país participa de mis sentimientos de gratitud.

Termino, señor Director, haciendo presente a la Guardia civil el testimonio de mi especial consideración, y el de mi más acendrada compasión a los desdichados que en mal hora atentaron contra mí. Dando a usted las gracias por la inserción de estas líneas, se ofrece de usted afmo. s. s. q. b. s. m.,

DOMINGO AURÍAS.

Conchillo (Huesca) 11 de Agosto de 1895:

Después de recibido el anterior comunicado, que por haber llegado a nuestras manos con un retraso inexplicable no hemos publicado en el último número, recibimos otro alusivo a este servicio que nos dirige desde Bernúes D. Pedro Mur Galindo, que nos vemos obligados a no poder insertar por falta de espacio.

Con la captura importantísima que la Guardia civil de Córdoba acaba de prestar bajo la dirección de un celoso e inteligente primer teniente coronel, D. José Enriquez Patiño, el benemérito Instituto lleva una página más de gloria a su brillante y prestigiosa historia.

Los bandidos que tan cobardemente hirieron al Guardia José Vargas Rodríguez, en la noche del 19 del pasado Agosto y de cuyo suceso nos ocupamos ligeramente en nuestro número último, están ya bajo la acción de los Códigos, merced a la inteligencia y actividad desplegada por la fuerza de Córdoba.

El señor Patiño, tan pronto tuvo conocimiento del desagradable suceso ocurrido a la pareja en la enrucijada del camino de Calbra, tomó toda clase de disposiciones y poniéndose a la cabeza de sus Guardias, no se ha dado punto de reposo, hasta conseguir la captura de los autores del hecho de que nos ocupamos. No puede darse mayor actividad.

A los cuatro días de cometido el lamentable suceso, la Benemérita consigue que caigan en su poder los tres criminales; captura a Antonio Fernández Amo en Nueva Carteya, al extremo Sur de la provincia; al segundo en Córdoba, después de una fuerte lucha en que los Guardias fueron agredidos por dos disparos, y el último cerca ya del límite de Sevilla.

Por estas ligeras líneas deducirán nuestros lectores que este servicio es importantísimo. Así tenemos entendido que se ha juzgado en la Dirección del Cuerpo, y con tal motivo se han pedido noticias detalladas sobre el hecho a la Subinspección del tercio para formular la correspondiente propuesta de recompensas, si el mérito contraído diera lugar a ella.

Los Jefes, Oficiales e individuos que han tomado parte en el servicio, son: el teniente coronel D. José Enriquez Patiño, el capitán D. Agustín Angulo, tenientes D. José Hidalgo, Gutiérrez; sargento José Retamosa Montes y D. Amadeo Sánchez Lino; cabos Francisco Retamosa Montes, José Blanca Rubio, Pedro Contreras, Fernando Muñoz, José Calderín Casas, y Guardias Manuel Aguilera, Francisco Cobos, Antonio Gil Morales, Miguel Mellado, José Gutiérrez Córdoba, Francisco Carmona, Eugenio Martín, Rafael Urbano Jiménez, y algún otro que, por la premura con que hacemos estos apuntes, hayamos dejado involuntariamente de consignar.

El celoso capitán de Chelva, D. Antonio Soriano Donday, ha dado cuenta a la Dirección del Instituto de la importante captura del jefe de la partida republicana que hace algunos días se levantó en Chóvar. Como de estos hechos se ha ocupado la prensa con todo género de detalles, renunciemos nosotros a decir aquí lo que ya será del dominio de nuestros lectores.

Diremos, sí, para satisfacción de la fuerza que tan excelente comportamiento ha observado en los sucesos de Chóvar, que por el Centro Directivo se han pedido a la Subinspección de Valencia detalles de los hechos, así como propuesta de recompensas para los individuos que se hayan distinguido, y que el servicio en su mayor parte ha sido dirigido por el Teniente Coronel, primer Jefe de Castellón, señor Sáenz Tosquella.

## Información de «El Heraldo»

### Propuesta de ascensos de señores jefes y oficiales en el presente mes.

Ascienden a tenientes coroneles los comandantes D. Emilio Montoya Fernández, de la Dirección; don Juan Molina Pérez, D. Luis García Celada Madrigal, D. Julio Bueno de la Vega, D. Tomás López de Sala, de Ultramar; y D. Adolfo de Cala y Cala, de Granada. Ascienden a comandantes los capitanes D. Domingo Lomo García y D. Luis Pérez Riestra, de Cuba; D. Ricardo Borrajo, de la cuarta de Valencia; y don José Soler Pelleja, de Gerona.

Ascienden a capitanes los primeros tenientes don Luis Rabadán y Terrón y D. Manuel Villar, de Ultramar; D. Francisco Muñoz Leal, de reemplazo; y D. Eusebio Ducal Pérez, de la cuarta de Madrid.

Ascienden a primeros tenientes los segundos don Salomé Cañizares, de Ciudad Real; D. Vicente Plá, del primer escuadrón de la Comandancia de caballería; y D. Luis Alonso González, de reemplazo de Sevilla.

Ingresarán tres segundos tenientes de la escala activa.

**Socios de la de Socorros Mútuos que han fallecido.**

El sargento y Guardia en activo, respectivamente, D. Ramón Expósito Jiménez y D. Lázaro Delgado Fernández.

Por Real orden les ha sido concedido el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva gratuita a los sargentos retirados del Instituto D. Clemente Litón López y D. Eustaquio Martín

—Han sido destinados a prestar sus servicios a la isla de Cuba los Guardias Manuel Zazurca Pérez, Ignacio Rodríguez, Francisco Pérez Tortosa, Francisco Coriales Santamaría, José Alonso Mancho y Francisco Martín Sanz.

—Por circular del Ministerio de la Guerra se ha concedido un plazo de dos meses para que los sargentos retirados puedan solicitar su pase con el empleo de segundos tenientes a la escala de reserva gratuita. En esta disposición están también comprendidos los sargentos de Guardia civil y Carabineros.

—Han pasado a situación de retirados los sargentos Joaquín Gómez Vázquez, Salustiano García Palomino, Antonio Baltrulle Folguero, Joaquín Poza Campuzano, Juan Blázquez Hernández, Diego Rivas Moreno, José Fernández Agüero, Tomás Carretero Casanova, cabos, Juan Fernández Lodo, Matías Hernández Sánchez, Juan Luque Gómez y Martín Hernández López, y Guardias Agustín Fernández y Fernández, Joaquín del Amo Díez, Tomás Martínez González, Tomás González Porras, Pablo Ortiz del Campo, Felipe Alonso Tamayo, Juan Varela Paredes, José Pazo García y José Ramos Medina.

—Probablemente ascenderán a sargentos en este mes los cabos Luis López Pérez, Simón Raso Sanz, Sergio Pascual Burgos, José Fernández Ossorio, Balomero García Celis, Joaquín Rojo, Matías Casas Sainz, Francisco Barrios Folgado, Gregorio Sánchez Gamín, Antonio Guillén Urbán, Fernando Bueno Cabezas, Lorenzo Heras Blas, Miguel Martínez González y Manuel Pujol Ramón. En caballería ascenderán José Simarro González, Santiago Vicente Truforo y Pablo Sánchez Martín.

—Por Real orden de 23 de Agosto último se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, al sargento retirado del Cuerpo D. Santiano Lobato López.

## UNIFORMES Y VESTUARIO

### 3.ª SECCIÓN

Excmo Sr.: Aprobando lo propuesto por V. E. en su comunicación de 12 del actual, el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien autorizar a los jefes, oficiales y tropa montada de ese Instituto, para usar en los diferentes actos del servicio el guante de ante gris en sustitución del de color blanco, que deberá reservarse para los días de gala y paseo.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 27 de Agosto de 1895.—*Azcárraga*.

Señor Director general de la Guardia civil.

## Permutas.

Bibiano Robles Morenilla, Guardia segundo de la Comandancia de Jaén, puesto de Orcera, desea permutar con otro de su clase de la de Marciala.

## A nuestros abonados

La Administración de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, atenta siempre a las necesidades de los individuos del Instituto, y respondiendo a los deseos de muchos de nuestros suscriptores, cobrará en dos plazos, el importe de los específicos del doctor Audet, que necesitan y pidan para sí y para los suyos.

## PARA PASAR EL RATO

SOLUCIÓN AL JEROGLÍFICO PUBLICADO EN EL NÚMERO 103

Humo y mala cara sacan a la gente de casa.

Remitieron la solución: D. Francisco Gutiérrez García, D. Juan Ruiz, D. Manuel Luna Sánchez, don Jerónimo Ramírez, D. Gervasio Guzmán, D. Ricardo Noblejas y D. Narciso González.

## CONSULTORIO

### DE NUESTROS SUSCRITORES

Las CONTESTACIONES a las cartas anteriores a la fecha de este número, que no figuran en esta sección, por falta de tiempo para evacuarlas, se contestarán inmediatamente por correo o en el próximo número.

D. N. S.—El 48

**Encarnación.**—D. L. E.—1.ª Sí, señor. 2.ª El 4. 3.ª Félix Fernández, en Broto (Huesca).—Esteban Portero, en Mancha Real (Jaén).—Fernando Calvo, en Carbayín. (Oviedo).—Francisco Adrio, en Vilori (Gerona).—José Carnerero, en Caras Viejas (Cádiz), y de José Garrido Díaz, no existen antecedentes en la Dirección general del Cuerpo.

**Orcera.**—V. R. M.—1.ª Se le servirá según desea. 2.ª El 35. 3.ª Publicada la permita. 4.ª En 7 de Febrero último se cursó al capitán general de Cuba y hasta la fecha no ha sido resuelta. 5.ª Según copia de su filiación que obra en la Dirección general del Cuerpo, hace tiempo que le ha correspondido. 6.ª El 39.

**Las Quemadas.**—F. S. R.—1.ª Sí, señor. 2.ª El 5. 3.ª Hay que satisfacerlas de los haberes. 4.ª Se precisa el segundo apellido para poderle contestar. 5.ª No, señor.

**Castellón.**—P. C. N.—16 años. (Circular de 6 de Abril de 1894.)

**Oviedo.**—M. I. E.—1.ª 9 aspirantes. 2.ª No, señor.

**Igualada.**—D. C. D.—1.ª No es posible que habían sido filiados en 1.º de Abril, le acrediten pluses desde 1.º de Enero al individuo a quien usted se re-

fere, por cuya circunstancia, se precisa aclarar usted más su pregunta para poderle contestar. 2.ª El 19.

**Medina Sidonia.**—A. A. R.—1.ª Habiendo terminado el compromiso, sí, señor. 2.ª No se les abona nada de los gastos que se les originaron.

**Anglés.**—A. D. A.—1.ª y 2.ª Quedan en la misma Comandancia prestando el servicio en comisión, hasta nueva orden. 2.ª El 8.

**Carballino.**—C. S. D.—En Los Arcos (Navarra) 2.ª No figura en relación de aspirantes por lo que el interesado debe solicitarlo del Jefe de su Comandancia. 3.ª El 45 entre los soldados. 4.ª El 1.021 entre los soldados.

**Centellas.**—I. C. C.—1.ª 72 aspirantes. 2.ª El 53. 3.ª No, señor.

**Jetafe.**—I. E. G.—1.ª El 7. 2.ª El 17. 3.ª El 13. 4.ª El 1.050 entre los soldados. 5.ª Con fecha 31 de Mayo último, le fué desestimada su petición por haber sido procesado. 6.ª No, señor.

**La Carlota.**—J. I. N.—El 8, y M. F. G. el 6.

**Sama.**—M. V. A.—1.ª No, señor. 2.ª No, señor. 3.ª No puede cambiarse la situación en ese sentido.

**Grañen.**—F. I. A.—1.ª El 2. 2.ª Tres cornetas aspirantes. 3.ª En las listas de revista del mes de Agosto último, de aquella Comandancia, no figura el individuo por quien usted nos pregunta.

**Menarguens.**—S. F. G.—1.ª Cuatro Guardias segundos. 2.ª No puede precisarse. 3.ª El 27. 4.ª El 25. 5.ª El 19.

**Trebuena.**—B. B. C.—1.ª El 15. 2.ª No, señor. 3.ª Sí, señor; la mitad.

**Santa Olalla.**—L. A. E.—1.ª El 41. 2.ª Se le remiten.

**Caldas de Malavella.**—J. B. P.—1.ª Es usted más antiguo, porque el tiempo que sirvió en Ultramar Agustín Montes no le sirve para antigüedad, por no haberse amalgamado. 2.ª Sí, señor. 3.ª Seis agregado. 4.ª El 47.

**San Marcos.**—N. M. G.—1.ª No, señor; tiene que terminar el compromiso. 2.ª Sí, señor. No, señor.

**Aranuel.**—P. L. C.—1.ª El 18. No puede precisarse. 2.ª Por ahora quedan en la misma Comandancia. 3.ª No, señor; porque la petición no es reglamentaria.

**Miraflores.**—A. L. A.—1.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa, por no darnos razón en el Ministerio de la Guerra. 2.ª Publicada.

**Aranjuez.**—R. B. M.—1.ª Sí, señor. 2.ª 46 aspirantes.

**Melilla.**—M. M. B.—1.ª En las listas de revista del mes de Junio de aquella isla no figura el individuo por quien usted nos pregunta. 2.ª Por tenerlo así dispuesto el General Director. 3.ª Se le remitieron; pero en vista de lo que usted manifiesta se le mandarán nuevamente. 4.ª Publicada.

**Lamosa.**—J. R. I.—1.ª Sí, señor. 2.ª No se ha publicado en los tomos y en el Ministerio de Marina no nos dan razón. 3.ª Han sido eliminados. 4.ª Lo ignoramos; hasta hoy no se ha acordado nada. 5.ª El 49. 6.ª No, señor. 7.ª Es casi igual; ya lo habrá usted podido observar, puesto que lo hemos publicado en el periódico. 8.ª No se han abonado, y se ignora cuándo podrán hacerlos efectivos. 9.ª No, señor.

**Palmoga.**—M. D. M.—1.ª El 1.065 entre los soldados. 2.ª Se le complacerá.

**Montefrío.**—A. P. Ch.—1.ª Por fin de Agosto 19 años, 6 meses y 25 días de efectivos servicios, y 14.8, y 29 respectivamente de voluntario. 2.ª No, señor, á menos que llenen los requisitos establecidos por la ley. 3.ª Queda el disponerlo al buen criterio del jefe, según la mayor ó menor fatiga de la marcha.

**Ballebar.**—V. A. G.—1.ª En su filiación no constan los servicios prestados en forales de Navarra. 2.ª En fin de Septiembre de 1879. 3.ª Por fin de Agosto 15 años, 5 meses y 6 días. 4.ª Como forzoso por haber cambiado la suerte. 5.ª En tan corta cantidad no puede complacerse; póngase de acuerdo con otros individuos; y aumentando el pedido podría mandársele en buenas condiciones a la estación ferroviaria que usted designase.

**Villarquemado.**—B. L. V.—1.ª El 78 entre los hijos de veterano. 2.ª El 133 entre los mismos. 3.ª El 17. 4.ª El 11. 5.ª Si le inspira sospecha puede tomar cuantas precauciones crea convenientes. 6.ª Miguel Ramírez el 6.330; Rudesindo Navarro el 6.313; Francisco Azarín el 6.309; Manuel García el 11.497, y José Olmos el 11.594.

**Elasá.**—I. S. S.—1.ª Lérida, Tarragona, Cádiz y Huelva. 2.ª Se le remitirá. 3.ª No puede usted ampliar más que dos años, de los tres que tiene a futuro. Sí, señor. 4.ª El 24.

**Granollers.**—L. F. C.—1.ª 4 aspirantes. 2.ª 21 ídem.

**Tarrega.**—I. R. M.—1.ª No, señor. 2.ª Una peseta 25 céntimos. 3.ª El 5.

**Pont de Armentera.**—T. G. S.—El 83.

**Aginet.**—A. R. D.—1.ª El 199 entre los soldados. 2.ª El 700 entre los ídem. 3.ª En la revista de Comisario actual, ha causado alta en ella. 4.ª Se le remitirán.

**Alicante.**—I. E. L.—1.ª El 8 entre los hijos de veterano. 2.ª Lo ignoramos, por haberse interesado del Ministerio de la Guerra.

**Lérida.**—B. L. R.—1.ª El 239. 17 agregados. 2.ª El 2. 3.ª En Dueñas (Palencia). Hay un aspirante para León. 4.ª No, señor. 5.ª Sí, señor. 6.ª El 42. 54 aspirantes. 7.ª Cinco aspirantes. Número 29. 8.ª Precise usted más esta pregunta.

**Orellana la Vieja.**—A. L. R.—1.ª Sí, señor; la mitad. 2.ª No, señor; tiene que terminar el compromiso actual. 3.ª Fundador. 4.ª Por fin de Agosto, veintitres años, ocho meses y veinticuatro días.

**Aranjuez.**—J. F. S.—1.ª El 111 entre los cabos. 2.ª En 25 de Octubre último se le devolvió su instancia para que lo solicitara nuevamente por conducto de sus jefes, y hasta la fecha no lo ha efectuado. 3.ª El 23. Dos vacantes. 4.ª El número 8. 5.ª No, señor.

**Castellón.**—E. C. H.—1.ª Si al obtener el ingreso reunía seis años de servicio en filas precisamente, sí, señor. 2.ª No figura usted anotado. Puede solicitarlo. 3.ª El 35. 4.ª El 14.090.

**Gen.**—M. L. E.—1.ª El 383 entre los cabos. 2.ª El número seis entre los cornetas. 3.ª En Roas (Cienfuegos). 4.ª 11.606 y 11.518 respectivamente.

**Sos.**—C. I. G.—1.ª De cabo en la segunda compañía, puesto de Arroyo. 2.ª No, señor. 3.ª Dieciséis años, á menos que ingresen como educandos de música y cornetas.

**Orgañá.**—D. N. C.—1.ª El 19. 2.ª No puede precisarse. 3.ª Francisco Gardón Castro y Antonio Yañez Gil. 4.ª El 20. 5.ª Sí, señor. 6.ª No, señor. 7.ª El 9.572. 8.ª En Guayos. 9.ª En la Esperanza.

**San Fernando.**—J. D. P.—1.ª El 553 entre los cabos. 2.ª Sí, señor.

**Villapalacios.**—G. R. H.—1.ª Está en activo. 2.ª En Alcy. 3.ª D. Luis Moreno en Cuba, y D. Joaquín Macchón en Carbonero (Segovia).

**Belmonte.**—J. G. P.—1.ª Por fin de Agosto, 17 años, 8 meses y 18 días. 2.ª En Cuba.



**A. L. M.**—1.ª A. S. M. en Villanueva (Sevilla) y F. M. A. en Sacerna (Ciudad Real). 2.ª No, señor; sólo rigen por el presente año.

**Villanueva de Gómez**—E. V. H.—1.ª Debe quedar á su disposición. (Real orden de 21 de Septiembre de 1894.) 2.ª Para que la ley quede cumplida de ben entregarla en condiciones de poder utilizarla; si así no se hace, procede que ustedes lo pongan en conocimiento de su inmediato jefe. 3.ª Un año, 9 meses y 29 días. 4.ª El 45.

**Oliver**—J. M. G.—1.ª Por instancia á S. E. el Director general del Cuerpo. 2.ª Puede usted reclamarlo por instancia del excelentísimo señor general jefe de la tercera sección de Guerra. 3.ª La pensión

que se obtenga, según los años de permanencia en la Sociedad, no será después mejorada. 4.ª Si, señor.

**Aranjuez**—D. G. M.—Por fin de Agosto, cuatro años, 8 meses y un día. 2.ª El 2. 3.ª No figura en relación de aspirantes, por lo que el interesado debe solicitarlo del jefe de su Comandancia. 4.ª No figura por no tenerlo solicitado.

**Navasclés**—P. I.—1.ª El 1 para la cuarta. 2.ª No puede precisarse. 3.ª Tiene usted que solicitarlo, si es que le conviene.

**Sanlúcar de Barrameda**—C. I. G.—1.ª No, señor. 2.ª En la Comandancia de Alicante no existe el individuo por quien usted nos pregunta. 3.ª Tiene que servirlos sin premio. 4.ª No, señor.

**Los Villares**—J. B. A.—1.ª No, señor. 2.ª Si, señor. 3.ª No deben tener inconveniente en cursar la instancia, porque la petición es reglamentaria. 4.ª El 12.

#### ADVERTENCIAS

No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del escritor.

Los avisos dándose de baja han de recibirse en la Administración precisamente antes del día 15 del mes en que termine la suscripción.

No se devuelven los originales, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que se nos remitan, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Las horas de oficina en nuestra administración, durante la actual temporada, son de cinco de la tarde á nueve de la noche.

Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera decir que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Tipo de la Vida á Fines de Rubrica. San Hermenegildo 99

### SASTRERIA MILITAR

DE

## VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.



### FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circulares y muestras.

## GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil**.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cóncavo; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

### Sastrería militar

DE

## FRANCISCO JUAN VIDAL

San Bartolomé, 7, 9 y 11, Madrid.

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.

Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelente. Géneros del reino y extranjeros.

## PARA GANAR FUERZAS

El siguiente párrafo está tomado de la última conferencia dada por el célebre doctor Drouxhe en el Congreso internacional de velocipedia de Bruselas:

«La kola proporciona una energía muscular notable, sostiene el corazón, da alientos y facilita además la expulsión de las mermas de la contracción muscular, aumentando la actividad funcional de los riñones. No es un estimulante ficticio y pasajero como el alcohol, es un vigorizador de acción sostenida que aumenta el influjo nervioso y la actividad motriz. He tenido ya la ocasión de señalar la **Kola Astier** granulada en ciertas publicaciones velocipédicas, como una buena y recomendada preparación, á la que no pueden faltar los elogios de médicos que la han empleado en sus mismos ó en sus clientes. Haciendo ejercicio velocipédico—dice un médico del Norte de Francia—he reconocido en la **Kola Astier** granulada, la propiedad innegable de dar una fuerza muscular poco común, y ser un desfatigante de primer orden, al cual no puede reemplazar ningún agente terapéutico, cuando al volver fatigado á su casa, es preciso trabajar aún.»

### GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

## Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## Especialidades del Instituto AUDET

**Accite Neubert**.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc. 4 pesetas frasco.

**Antiblenorrágico Ibel**.—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica. 4 pesetas caja.

**Antidiférico Audet**.—Para curar la difteria. 10 pesetas frasco.

**Antihemorroida Oeckel**.—Para curar las hemorroides (almorranas). 4 pesetas.

**Antinervioso Howard**.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso: vanidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc. 4 pesetas caja.

**Antiherpético Glowet**.—Cura el herpes. 4 ptas. frasco.

**Antirreumático Reyser**.—Cura el reumatismo crónico. 4 pesetas caja.

**Antisepsis Audet**.—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

**Antisifilítico Cowper**.—Cura la sífilis en todos sus períodos. 4 pesetas frasco.

**Asmático Seydeem**.—Cura el asma idiopático. 10 pesetas frasco.

**Colirio resolutivo**.—Cura los males de las membranas externas de la vista. 4 pesetas.

**Depurativo Morgton**.—Elimina de la sangre sus impurezas. 4 pesetas caja.

**Denticina Saint-Marie**.—Facilita la salida de los

dientes sin molestias ni trastornos. 3 pesetas caja.

**Estomacal Maitre**.—Cura los males de estómago determinados por exceso de ácidos. 4 pesetas caja.

**Estomacal Robin**.—Cura los males de estómago por deficiencia de jugos. 3 pesetas caja.

**Farmaco-Kille**.—Antibilioso y laxante. 5 ptas. caja.

**Fluido Vital**.—Cura la impotencia y pérdidas seminales. 5 pesetas caja.

**Gotas Viriles**.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas. 6 pesetas frasco.

**Gotas Aperitivas**.—Despiertan las ganas de comer. 3 pesetas frasco.

**Glóbulos Vitales**.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia. 25 pesetas.

**Medicación Cornell**.—Contra el cáncer. 20 pesetas.

**Papeletas antidiarréticas**.—Cortan la diarrea. 3 pesetas caja.

**Papeletas al lacto-fosfato de cal**.—Contribuyen á curar la tisis. 3 pesetas caja.

**Pastillas Antisépticas**.—Curan los males de la garganta, de la boca y las alteraciones de la voz. 4 pesetas caja.

**Perlas del Serrallo**.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia. 40 pesetas caja.

**Perlas de la Salud**.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes. 4 pesetas frasco.

**Pildoras Antisépticas del Dr. Audet**.—Remedio con-

siderado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar. 10 pesetas caja.

**Pildoras Antirreumáticas**.—Curan en horas el reumatismo agudo. 10 pesetas caja.

**Pildoras Astrakán**.—Preventivas y curativas del cólera morbo. 10 pesetas caja.

**Pildoras Cardíacas**.—Para las enfermedades del corazón. 10 pesetas frasco.

**Pildoras Hemostáticas**.—Cohiben toda hemorragia. 10 pesetas frasco.

**Pildoras Hepáticas**.—Curan las congestiones é infartos del hígado. 4 pesetas caja.

**Pildoras Marciales**.—Curan la clorosis, anemia y la cloro-anemia. 4 pesetas frasco.

**Solución Antiséptica**.—Evita el contagio venéreo y sífilítico. 1 peseta.

**Tónico Visual**.—Pasa fortificar la vista. 4 pesetas.

**Tratamiento de la Obesidad** (gordura).—30 ptas.

Los expresados específicos se encarga de remitirlos por el correo, certificados y gratuitamente, la Administración de EL HERALDO. También remite prospectos gratis, y recuerda gustosa á sus suscritores que el **Doctor Audet** contesta, sin cobrar honorarios, á cuantas consultas le formulen los que visten el honroso uniforme de la Guardia civil.